

***Resolución sobre la acción general del Partido Socialista –
SFIO
Quinto Congreso Nacional del Partido Socialista (SFIO), celebrado en Toulouse,
del 15 al 18 de octubre de 1908***

(Versión al castellano desde *Congrès national* [du Parti socialiste (SFIO)]. *5e Congrès national [du Parti socialiste (Section française de l'Internationale ouvrière): tenu à Toulouse les 15, 16, 17 et 18 Octobre 1908 : compte rendu sténographique*, París, 1908, páginas 484-485. Informe de la Comisión. Jean Jaurès, ponente. *Texto Declaración del Partido Socialista*)

Jaurès: Ciudadanos, no pido excusas por el retraso involuntario a que hemos sometido al congreso porque solamente hemos usado el tiempo necesario para pasar a limpio la decisión de la comisión y me alegra mucho informaros de que ha sido aprobado por 33 votos a favor y una abstención, de la comisión compuesta por 34 miembros, el siguiente texto:

El Partido Socialista, el partido de la clase obrera y de la revolución social, persigue la conquista del poder político para la emancipación de los proletarios, mediante la destrucción del régimen capitalista y la supresión de las clases.

Mediante su propaganda recuerda constantemente al proletariado que sólo encontrará la salvación y la liberación completa en el régimen colectivista o comunista; lleva esta propaganda a todos los círculos, para suscitar en todas partes el espíritu de reivindicación y lucha; conduce a la clase obrera a un esfuerzo diario, a una acción continua para mejorar sus condiciones de vida, de trabajo y de lucha para conquistar nuevas garantías, nuevos medios de acción.

Precisamente porque es un partido de la revolución, precisamente porque no le detiene en sus incesantes reivindicaciones el derecho de la propiedad capitalista y burguesa, caduco para él, es el partido más esencial y activamente reformador, el único que puede lograr de cada una de las reivindicaciones obreras su pleno efecto, el único que puede hacer siempre de cada reforma, de cada conquista, el punto de partida y el punto de apoyo para reivindicaciones más amplias y conquistas más audaces. Y cuando señala a la clase obrera con utilidad la necesidad y beneficios de cada reforma, y también los límites impuestos por el propio medio capitalista, no es para desviarla del esfuerzo inmediato de realización, sino para conducirla a la conquista de nuevas reformas y hacer que siempre esté presente y se sienta, incluso en el esfuerzo incesante de mejora, la necesidad de la reforma total, de la transformación decisiva de la propiedad.

Esta transformación la prepara el mismo movimiento de las fuerzas productivas.

La evolución del modo de producción capitalista, su extensión a todas las partes del mundo, la acumulación y la concentración del capital, y el progreso de los instrumentos y las técnicas que ponen a disposición de la humanidad fuerzas de producción capaces de satisfacer ampliamente todas sus necesidades, hacen posible la emancipación de la clase asalariada mediante la toma en sus manos de todos los medios de producción y de intercambio, que actualmente sirve para el beneficio de una pequeña minoría de individuos y que luego serán aplicados colectivamente a la satisfacción de las necesidades de la comunidad.

Paralelamente a este movimiento de las fuerzas productivas debe desarrollarse un inmenso esfuerzo de educación y organización del proletariado.

Con este espíritu, el Partido Socialista reconoce la importancia esencial de la creación y el desarrollo de organizaciones obreras de lucha y de organización colectiva (sindicatos, cooperativas, etc.) como elementos necesarios para la transformación social.

Para estas batallas, para estas conquistas, el Partido Socialista emplea todos los medios de acción, regulando su uso con la voluntad meditada de un proletariado fuertemente organizado.

El proletariado progresa y se libera gracias a su esfuerzo directo, a su acción directa, colectiva y organizada sobre la patronal y los poderes públicos, y esta acción directa llega hasta la huelga general empleada en la defensa de las libertades obreras amenazadas, en la defensa de las grandes reivindicaciones obreras y en cualquier esfuerzo global del proletariado organizado con vistas a la expropiación capitalista.

Como todas las clases explotadas a lo largo de la historia, el proletariado afirma su derecho supremo a recurrir a la fuerza insurreccional; pero no confunde estos vastos movimientos colectivos, que sólo pueden surgir de la emoción general y profunda del proletariado, con escaramuzas en las que los obreros se lanzarían aventureramente contra todas las fuerzas del estado burgués.

El Partido Socialista se empeña, mediante un esfuerzo deliberado y constante, en la conquista del poder político, opone a todos los partidos de la burguesía, a sus programas, ya sean retrógrados, ya sean vagos o ya sean fragmentarios, la plena afirmación colectivista y comunista y el esfuerzo incesante de liberación del proletariado organizado, y considera un deber esencial de sus militantes trabajar, mediante la acción electoral, para aumentar el poder parlamentario y legislativo del socialismo.

Serie Segunda Internacional
Internacional Socialista

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es